

JUICIO POR LA VERDAD
25-6-07

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredón a los veinticinco días del mes de junio de dos mil siete, reunidos en una sala del Tribunal Oral Federal en lo Criminal, dice el

Sr. Juez: (Falcone) ¿Norberto Sorrentino? Tome asiento por favor. Le voy a explicar, para qué lo hemos citado. El Tribunal Oral Federal, lleva adelante la causa N° 890. En la causa N° 890 se investiga todo lo obrado durante la época del terrorismo de Estado en Mar del Plata, pero no solo a partir del 24 de marzo de '76, sino antes. En el curso de esta causa, estamos investigando una serie de episodios violentos, homicidios, que tienen como víctimas en algunos casos a funcionarios de la Universidad Católica, María del Carmen Maggi, alumnos, como Elizagaray etc. etc. Entonces lo hemos convocado a usted por el cargo que desempeñó en la Universidad Católica durante 1975. Tengo la obligación de hacerle saber - padre- que la declaración que usted presta es bajo juramento, promesa de decir verdad, el Código Penal castiga con penas de prisión al testigo que no diga la verdad al ser interrogado por el Tribunal o por las partes. Necesito que me de los datos personales, nombre, apellido y domicilio.

Sr. Sorrentino: Norberto Sorrentino, L.E. 4.140.803, Campillo 3163 Capital Federal.

Sr. Juez: Lo invito a ponerse de pie así le tomo juramento.

-Acto seguido el testigo se pone de pie a fin de prestar juramento. Continúa el

Sr. Juez: Padre Norberto Sorrentino ¿promete según sus creencias decir la verdad de todo lo que supiere y le fuere preguntado?

Sr. Sorrentino: Si.

Sr. Juez: Tome asiento. ¿Porqué no nos cuenta cómo fue convocado usted a la Universidad Católica, qué cargo desempeñó, quién lo convocó, con qué panorama se encontró, qué es lo que ocurrió durante su gestión?

Sr. Sorrentino: Yo soy Dominicó y estuve muchos años en el Convento de Mendoza. Terminada mi gestión en Mendoza me trasladan al convento de Buenos Aires que tenía -en ese momento- una casa en construcción en Mar del Plata con una capilla proyectada. El padre que estaba a cargo muere en un accidente en la ruta, como yo había terminado una obra importante en Mendoza, que era el primer Monasterio de Monjas Contemplativas, me piden que me haga cargo de la obra en Mar del Plata. Yo vengo a Mar del Plata pero no había comunidad, vine solo. Pocos meses antes había venido también como Obispo Monseñor Pironio, con el cuál había una gran amistad porque él había estudiado en nuestra Universidad -en Roma- había hecho su doctorado con nosotros en Roma y estaba muy relacionado con todos, muy amigos, cuando se enteró que yo venía, me llamó, se alegró mucho, estuvimos en contacto, entonces me habló también de la Universidad, pero yo estaba trabajando ¿qué convento es el que esta a las afueras de Mar del Plata en el Barrio "Las Margaritas"? Yo me puse a trabajar en la construcción y además a trabajar pastoralmente en la zona, en la zona de Camet. Cada tanto Monseñor Pironio iba a visitarme. En el '73 me pidió si podía tomar alguna cátedra en la Universidad, entonces en la Facultad de Teología que funcionaba donde esta el Colegio San Vicente, yo comencé a ser profesor y no recuerdo bien...comenzó...recuerdo haber visto en los diarios que era rector el doctor Grimberg a quién yo conocía desde cuando era estudiante secundario y estudié en el mismo colegio donde yo era...había estudiado y yo era preceptor, él era judío pero después pidió, se convirtió al catolicismo o sea que había un conocimiento. Si bien -yo era profesor- pero nunca lo había visto a él en su función de rector y un día sí, me llama y me habla de la situación de la Universidad y la situación que él tenía, que él iba a ser trasladado a La Rioja o ya estaba trabajando en La Rioja, pero

cambiaba de función y no le permitía seguir siendo rector, entonces venía a ofrecer en nombre del Obispo si yo quería trabajar, yo dije que no, no estaba en condiciones, tenía mucho trabajo, pero a los pocos días vino a verme Monseñor Pironio y él ya me plantea el tema formalmente que necesitaba de alguien que fuera de su confianza, que pudiera llevar adelante el tema y sabía que yo tenía en mi formación y el respaldo y una orden que ha trabajado desde siempre en el tema universitario. Entonces yo le dije " mira Eduardo, voy a consultar con mi provincial" consulté y todos me dijeron que sí, que no le podíamos decir que no a Monseñor Pironio con quién había una gran amistad, un gran cariño y además que sabían que el tema era delicado y que yo tendría el apoyo realmente de la Orden y así fue. Se preparó todo - no recuerdo en qué fecha iba a ser la toma de posesión, iba a ser una mañana - recuerdo- del mes de julio, o primeros días de julio o últimos días de junio, eso no recuerdo bien, once de la mañana. Ese mismo día me avisan que a la una de la mañana había desaparecido de su casa Coca Maggi -a quién yo no conocía, yo nunca la había visto- que era secretaria general de la Universidad. Y Monseñor Pironio ese día viajaba a Córdoba, porque tenía el Encuentro Nacional del Movimiento Familiar Cristiano, entonces no iba a estar para la toma de posesión, entonces al ver ese hecho- que yo si bien no la conocía, pero sabía que en ese momento era la máxima autoridad porque el rector no estaba, no había vicerrector- yo iba a asumir como vicerrector a cargo del rectorado. Entonces lo llamé por teléfono a Monseñor Pironio cuando yo sabía que había llegado a Córdoba, le cuento, se sintió muy mal, realmente le pareció una barbaridad y le digo "yo espero que vuelvas Eduardo para que conversemos el tema y veamos que hacemos, porque esto no es lo mismo antes que ahora". Así fue, vuelve Monseñor Pironio, hablamos del tema y entonces yo puse como condición no asumir como vicerrector sino como rector, pero con plenos poderes, que desapareciera el Consejo Superior, los Decanatos y el Consejo Académico. Entonces el obispo tenía autoridad, se habló también con ellos y entonces sí se fijó la fecha -no recuerdo que fecha fue- y yo asumí. Y hubo una muy buena recepción por parte de quienes estaban trabajando en la Universidad y también estaba la Universidad Provincial con quienes yo tuve posibilidad de hablar, es decir el clima fue medianamente positivo, claro el clima que se vivía en la ciudad no era un clima tranquilo, era un clima tenso por todo lo que ocurría. Pero yo pude trabajar bien desde el principio. ¿Y cuál era el cometido que Monseñor Pironio me había encargado?, tratar de levantar la situación de la Universidad, sobre todo que en lo académico pudiera llegarse a un nivel aceptable, que administrativamente también se pudiera lograr una clarificación de la situación porque había muchas cosas que no se conocían, no se sabían, yo tenía un contacto casi diario con Monseñor Pironio, nos veíamos por la mañana, hablábamos mucho y si bien no necesitaba la autorización de él para...pero le comunicaba las novedades y el grupo de gente con la que yo pedí que colaborara conmigo y otros que ya estaban, realmente fue una colaboración muy positiva e inmediata. Yo no tuve problemas, sí había problemas con la situación económica evidentemente porque los alumnos no pagaban nada, era una Universidad privada que no tenía cuota por parte de los alumnos, entonces no había medios, entonces ahí se comenzaron, se buscaron la forma de ver por lo menos pagar las cosas fundamentales que eran los sueldos y el grupo que estaba en la parte de administración trabajó muy bien también y pudimos ir creando los cuerpos de profesores, realmente trabajó con sacrificio, porque muchos de ellos no cobraban o cobraban muy poco. Y así la Universidad fue levantando su nivel ¿porqué cuál era la intención? Lograr que se creara la Universidad Nacional de Mar del Plata, con la unión de la Universidad Provincial y la Universidad Católica ¿Porqué?, porque la Universidad Católica tenía una tradición de muchos años, era la primera que se crea y además yo creo que había tenido una trayectoria importante en el ámbito cultural e intelectual de la ciudad y de toda la región, si bien estaba pasando un momento difícil. Y a Universidad Provincial que también estaba trabajando con dificultades pero estaban trabajando y había necesidad de que realmente se hiciera, se creara una Universidad Nacional. Las autoridades nacionales no tuvieron inconveniente, hubo algunos forcejeos pero a último momento sale la Ley de creación de la Universidad Nacional, uniendo ambas universidades. Entonces se comienza a trabajar para el proceso de cambio ya que había que unificar muchas cosas, planes de estudio, carreras, alumnos, profesores y trabajamos durante varios meses con autoridades de ambas universidades y también con alguna autoridad del ministerio que vino -ahora no recuerdo bien quién- pero sé que hubo y además yo viajaba mucho para hablar tanto con las autoridades que estaban en el ámbito de universidades privadas como en el Ministerio de Educación también. Y llegamos a fin de año que es cuando se hace la creación, el pase de la Universidad y ahí el grueso de la Universidad Stella Maris, que era la Universidad Católica, pasa a integrar la Universidad

Nacional, quedando excluido un sector que era la Facultad de Teología. La Facultad de Teología continúa, porque la idea era que pudiera quedar -porque además la Facultad de Teología no tenía interés la Universidad Nacional- yo sigo siendo rector de ese instituto universitario reconocido además por el ministerio como Universidad privada - de hecho seguimos participando en las reuniones del CRUP, del Consejo de Rectores y viendo la posibilidad de darle también a eso una entidad que fuera un poco más firme dentro de lo específico que era la formación teológica y filosófica también. Eso fue en síntesis lo de esos meses. Yo no recuerdo que haya habido problemas especiales dentro de la Universidad ni con alumnos, así con profesores a veces venían con problemas, recuerdo que se acercaron profesores que ya no estaban cuando yo asumí, que volvieron algunos a trabajar a la Universidad, otros no aceptaron, algunos dejaron de ser profesores, pero el cambio fue un cambio para mí tranquilo, no fácil difícil, pero tranquilo.

Sr. Juez: Le voy a ayudar con las fechas para que nos ubiquemos. El día que usted iba a asumir, no era junio, sino era el 9 de mayo del '75, ese es el día en que la secuestran a Coca Maggi y ese día no estaba Pironio en Mar del Plata.

Sr. Sorrentino: Se iba a Córdoba ese mismo día.

Sr. Juez: Le digo para que usted se ubique, esto ocurrió el 9 de mayo. Lo que usted dice, el 9 de mayo cuando usted iba a asumir, como secuestran a Coca Maggi que era la autoridad de la Universidad - como usted dice- entonces se pospuso su asunción.

Sr. Sorrentino: Yo pedí que se pospusiera, porque yo no quería asumir en esas condiciones. Como vicerector a cargo, un rector que vivía en La Rioja y con una situación que yo no conocía ni entendía yo digo "no, no, paremos la mano, en estas condiciones no". Además estando ausente el obispo que se sintió muy mal cuando se enteró, que lo enteré yo por teléfono, se sintió muy mal entonces...

Sr. Juez: ¿Tenía relación el obispo con Coca Maggi?

Sr. Sorrentino: No sé, porque yo a Coca Maggi nunca la vi. Se sintió mal porque era la autoridad que estaba en la Universidad, supongo que él la conocería o sabría...yo no recuerdo...el Vicario General de la Diócesis era un monseñor de la Plata...

Sr. Juez: ¿Sirotti?

Sr. Sorrentino: Sirotti, monseñor Sirotti. Él fue el que había conocido a Grimberg en La Plata y fue cuando se lo presenta a monseñor Pironio y le dice "es una persona que podría estar al frente de la Universidad, capaz, realmente Grimberg era un tipo muy capaz, muy inteligente, con preparación, además éramos amigos por ese contacto y el cambio en él en cuánto a su fe. Y supongo yo que Sirotti sería el que tenía mayor contacto con la Universidad. Lo que a mí me transmite él, que él conocía, pero a mí Sirotti no me presentó gente, porque si bien fueron muy pocos días desde que a mí me hacen la propuesta de asumir la Universidad, hasta que yo asumo, yo comencé a conocer gente en la Universidad después que asumí. Conocía sí al doctor Jorge Agüero que lo conocía desde chico, pero él no estaba en la Universidad, yo le pedí que me acompañara en la Universidad, lo mismo que al doctor Hoof que sí era ex alumno de la Universidad pero yo no lo conocía, lo conocí allí. Así que después yo comencé a ver cuál era la real situación, por eso pedí también que hubiera un cambio en la designación, para poder realmente hacer algo y llevar adelante lo que era el deseo y el plan de la Diócesis que era que la Universidad integrara con la provincial la Universidad Nacional.

Sr. Juez: El hecho de que a usted le reconocieran plenos poderes, que usted asumiera con plenos poderes ¿qué decisiones le llevó a tomar en ese entorno, en ese momento, para facilitar la transición?

Sr. Sorrentino: Y el ver que no era tan clara la situación de quienes formaban parte de la Universidad en ese momento, que había quedado fuera de la Universidad gente muy valiosa, recuerdo al doctor

Cazeaux, por ejemplo y otras personas a quién yo había conocido, no por estar en la Universidad pero las conocía por el medio y creí que era conveniente tener la posibilidad de comenzar de nuevo, era un comenzar desde abajo, es decir que los profesores, que yo pudiera conocerlos y decir esta persona me parece que realmente...y que pensaron que fuera de a poco, pero ir llevando adelante algo que sin duda no iba a ser fácil.

Sr. Juez: O sea, la idea de incorporar gente que había sido o exonerados, cesanteada...

Sr. Sorrentino: O que hubiera renunciado, mucha gente había renunciado también.

Sr. Juez: Mucha gente había renunciado. La idea era...

Sr. Sorrentino: Que aquellos que quisieran o pudieran, reincorporar y de los que estaban también evidentemente, es decir, yo creo que era poner las cosas en claro, transparentar la situación, sabía que había enfrentamientos, grupos que estaban...mi conocimiento era a través de los medios, antes de venir a Mar del Plata había escuchado todo eso, pero sobre todo cuando yo vine, yo vine en el '72 pero no tenía contacto, en el '73 recién comienzo como profesor en la Universidad, pero era profesor de Teología o sea que yo daba mis clases y me volvía a mi convento en el barrio y no era un tema que me preocupara mayormente hasta tanto no se comenzó a ver que ya tomaba una dimensión más delicada, más seria. Y ahí sí, entonces me pareció conveniente que el comienzo fuera un comienzo limpio, con las reglas de juego muy claras, aplicando las normas universitarias que el Ministerio tuviera detrás no solamente en la parte universidades privadas sino también en el Ministerio de Educación y de hecho hubo un apoyo del Ministerio muy cercano en asesoramiento en dar normas y decir "esto conviene hacerlo, esto esperar" o sea, fue lento y no fue fácil, pero se fue logrando, yo creo que eso fue -la percepción que yo tuve- y lo que me decían también.

Sr. Juez: ¿Qué decisiones se fueron tomando para facilitar esa transición?

Sr. Sorrentino: Depurar todo lo que pudiera ser el ámbito académico fundamentalmente y que hubiera seriedad.

Sr. Juez: ¿En qué consistió esa depuración?

Sr. Sorrentino: Por ejemplo que los exámenes que se tomaran, se tomaran realmente y no figuraran solamente en los libros, cosa que yo pude comprobarlo, entonces que realmente las materias se diera lo que la materia decía en el plan, que los exámenes se tomaran y que realmente fueran hechos con seriedad.

Sr. Juez: ¿Usted constató que había exámenes que no se tomaban?

Sr. Sorrentino: Sí, de mi misma materia. Yo era profesor de Derecho Canónico y comprobé porque pedí el libro y digo "pero si este examen no se ha dado" - a los pocos días de haber asumido el rector - entonces comenzamos a hablar "hablemos claro le digo" ¿qué pasa?, entonces me dijeron "si, lo que pasa es que a veces..." me enteré que no había mucho interés de Derecho Canónico, entonces bueno...

Sr. Juez: Pero de cualquier manera una irregularidad muy grave porque si figura un examen que no sé dio hay una falsa.....

Sr. Sorrentino: Entonces tuvimos que rever y eso se volvió a dar, hubo que hacer...y esas cosas...fueron apareciendo también algunos errores administrativos, o sea que fuimos tratando de depurar aquello que parecía como poco claro.

Sr. Juez: ¿Pero esa depuración qué llevó, llevó a pedir la renuncia de los profesores?

Sr. Sorrentino: Si, yo pedía la renuncia de los profesores para poder comenzar a nombrar también los decanos, nuevos decanos, nuevos consejos académicos y un Consejo Superior y trabajar como si fuera desde cero.

Sr. Juez: Está bien, pero para pedirle la renuncia a los profesores ¿con qué criterio se le pedía?

Sr. Sorrentino: Yo pedí renuncia a todo el cuerpo docente.

Sr. Juez: A todos.

Sr. Sorrentino: Todo, todo, todo el cuerpo docente.

Sr. Juez: ¿Y después para aceptarla o no?

Sr. Sorrentino: Y bueno consultando, hablando con ellos también, porque yo no los conocía, entonces no quería recibir un regalo demasiado pesado, sino más bien quería ir viendo poco a poco qué es lo que consideraba que era lo que se podía hacer de acuerdo a la situación. Y creo que no hubo mucho cambio, los profesores tampoco...yo creo que la mayor parte de los abogados que trabajaban en Tribunales eran profesores en la Universidad o muchos de ellos y los fui conociendo y fui viendo que realmente si estaban en Tribunales, quién era el Fiscal, quién era el Juez o sea que estaba dentro de lo que Mar del Plata brindaba, trajimos profesores de Buenos Aires, para materias que eran importantes y que no había en Mar del Plata y creo que se fue logrando un nivel medianamente aceptable.

Sr. Juez: ¿Esas decisiones se fueron consultando, se fueron dialogando con las autoridades de la Universidad Provincial?

Sr. Sorrentino: Algunas sí, porque algunas eran comunes, o profesores que trabajaban en ambas universidades, hombres que estaban en la conducción de la Universidad y que yo los conocía y que los llamaba y yo he ido también a conversar con ellos.

Sr. Juez: ¿Se acuerda con quién articulaba en la Universidad Provincial?

Sr. Sorrentino: Yo no me acuerdo el nombre del que era rector, un hombre ya mayor.

Sr. Juez: ¿Catuogno?

Sr. Sorrentino: Exactamente, Catuogno.

Sr. Juez: ¿Con él hablaba?

Sr. Sorrentino: Con él hablé y hablé con otros también, con los profesores - los nombres no me acuerdo- sobre todo cuando se había tomado la decisión de la integración y de la creación de la Universidad Nacional, los diálogos fueron más frecuentes y comenzamos a tocar puntos muy definidos, fundamentalmente el tema del cuerpo docente, algunos...iban a pasar todos entonces yo lo que quería también salvar el personal administrativo, el personal no docente, que nadie quedara en la calle, porque algunos llevaban muchos años.

Sr. Juez: ¿Tomó alguna decisión usted con relación al personal administrativo?

Sr. Sorrentino: No recuerdo medidas importantes.

Sr. Juez: Por ejemplo ¿le pidió renuncias al personal administrativo diciéndole "tenes que renunciar"? así como se hizo una purga en materia docente, algunos docentes no siguieron, con el personal administrativo ¿pasó algo similar?

Sr. Sorrentino: No eran muchos y se necesitaban y era personal que tenía experiencia - no recuerdo haber pedido renuncias- no creo, no recuerdo.

Sr. Juez: Le digo porque concretamente hay una empleada administrativa que dice que usted le pidió la renuncia, le digo porque después puede ser objeto de un careo. Le voy a decir lo que dice. Dice una empleada administrativa que usted le pidió la renuncia y que como ella no quiso renunciar usted le dijo "si no renuncias, yo le voy a pasar los antecedentes al servicio de inteligencia y vos sabés lo que tenes que hacer".

Sr. Sorrentino: Eso lo recordaría, no creo ¿Qué servicio de inteligencia?

Sr. Juez: Eso es lo que le quiero preguntar, ¿si los servicios de inteligencia operaban en la Universidad, si tenían acceso a los legajos, si de alguna manera podían ingresar a la Facultad?

Sr. Sorrentino: No, no, para nada, ni servicio de inteligencia, ni la policía, nunca, alguna vez vino la policía a preguntar si había problemas porque había grupos de estudiantes a lo mejor en alguna cuadra, yo no recuerdo ese tema...

Sr. Juez: ¿No hay ninguna posibilidad de que archivos - no se olvide que esa época- era una época en que se estaba gestando toda una investigación respecto a lo que eran los grupos subversivos o grupos de izquierda etc. etc. y no había posibilidad que servicio de inteligencia accediera a la información que tenía la Universidad Católica?

Sr. Sorrentino: Para nada, de mi conocimiento nada, nadie me pidió autorización ni yo hubiera aceptado tampoco, porque el principio fundamental que yo tuve desde el principio y además -eso de acuerdo con Monseñor Pironio- la Universidad no entra en política para nada, lo hicimos eso a rajatabla, no quisimos mezclar para nada, hablamos siempre de trabajo universitario y buscar de a poco una cierta excelencia académica.

Sr. Juez: Padre está bien, la Universidad no entra en política, pero usted iba a asumir el día 9 de mayo, la secuestraron a Coca Maggi, apareció el cadáver el 23 de marzo, ella era la secretaria de la Universidad Católica, su secuestro y su asesinato tiene que ver con la política y con la política universitaria, o sea usted no quería meterse en política pero los hechos...

Sr. Sorrentino: Por eso yo no quise asumir ese día.

Sr. Juez: Está bien que usted no quiso asumir ese día, pero lo que le quiero decir es que por más que usted no quiera meterse en política, la política había entrado ya en la Universidad.

Sr. Sorrentino: Si, pero yo no quería para nada que incidiera ni en el...- sobre todo en el desarrollo académico de la Universidad- ni en la conducción.

Sr. Juez: ¿Y cómo hacía usted para frenar esa presión que venía de la Universidad Provincial...?

Sr. Sorrentino: A mi nunca me presionaron, para nada, presionarían con algún profesor, pero a mí personalmente nunca.

Sr. Juez: ¿El obispo tampoco se sentía presionado?

Sr. Sorrentino: Yo pienso, hay que recordar los carteles que pintaban en las paredes de la Catedral y en otros lugares que eran lamentables, pero más que presionado se sentía muy triste de que hubiera esa suerte de mala interpretación de su gestión. Pironio fue un hombre, hoy es ciervo de Dios, hoy no es simplemente un... es un ciervo de Dios carnal de iglesia que ha tenido muchísimo mérito y después

que dejó Mar del Plata -yo lo visité muchas veces en Roma- por trabajos comunes y le puedo asegurar que fue una verdadera pérdida que él tuviera que irse de aquí, pero no era conveniente que continuara.

Sr. Juez: Pero padre en eso coincidimos. Que Pironio haya tenido que soportar lo que soportó, por eso le digo, no solamente fue muy triste, yo lo que quiero es que usted como testigo privilegiado por el lugar en el que se encontraba nos pueda decir qué es lo que pasaba en esa Universidad, usted dice "no tuve presión", pero en realidad hubo toda una presión sobre la Universidad Católica, hubo una presión de la Universidad Provincial por nacionalizarse, por nacionalizarla, es decir se trataba...

Sr. Sorrentino: ¿Presión de la Universidad Provincial para nacionalizar la Católica? No, no, hubo entendimiento, no hubo una presión. Yo tuve reuniones en Buenos Aires, con ministros...

Sr. Juez: A partir de su gestión hubo un entendimiento, previo...

Sr. Sorrentino: Yo hablo de...lo anterior desconozco porque realmente yo fui dos años profesor sin tener contacto con la conducción de la Universidad, para nada, no lo vi a Grimberg por ejemplo, no lo vi nunca a Grimberg y a Coca Maggi nunca, ni sabía de la existencia de Coca Maggi, yo iba a dar mis clases, tenía contacto con la gente que estaba dirigiendo la Facultad de Teología y nada más, además no tenía tiempo. Pero recién cuando asumo sí comienzo...y me doy cuenta de la gravedad del problema que significaba que esto continuara, que aumentara, pienso que la cosa se frenó. No hubo ningún hecho de sangre dentro de la Universidad, que hubo quizá algún intento de hacer alguna asamblea, pero aceptaron, apenas... "aquí asambleas adentro no" y lo aceptaron, no hubo problemas, no hubo ningún intento y sé que comenzaron a hacer asambleas en otros lugares, pero la acción política dentro de la Universidad no existía. No había panfletos, por ahí tiraban alguno, más bien en la calle, pero tampoco eran cosas agresivas. Yo creo que el período que me toca a mí conducir la Universidad previo a la creación de la Universidad Nacional fue positivo. Fue dentro de todo tranquilo, fue con una cierta, un cierto testimonio de que las cosas se podían hacer de otro modo y como las que se habían venido haciendo. Y eso me lo decía mucho la gente y aparecía hasta en los medios. Me han hecho entrevistas y yo siempre insistía en lo mismo, la Universidad tiene una misión, esta es la misión, esta es la finalidad, en este momento concreto esta Universidad está buscando que se pueda constituir una entidad universitaria nacional que pueda tener la dimensión que pueda tener dentro de esta ciudad y lo que es la.....

Cassette 1B

(Continúa Sr. Sorrentino): ...por ahí en Buenos Aires a veces hacían algún comentario pero aquí no. yo realmente terminé ese año '75 -un poco triste de dejar la Universidad- pero feliz de que por lo menos se hizo el intento de mejorar y se logró lo que era intención de la máxima autoridad de la universidad que era el Obispo Diocesano. Yo creo que eso realmente fue muy positivo. Yo si bien no la había conocido a Coca Maggi, después que yo asumo como rector fui a visitar a los padres -que no conocía tampoco- más que nada como sacerdote transmitirles también mi pesar y saber que...y realmente pobres estaban muy mal, pero fue una conversación más que nada de un sacerdote hacia una familia que pasaba un momento difícil y muy triste.

Sr. Juez: (Parra) Una pregunta. ¿Quiénes fueron sus colaboradores durante el período que estuvo como rector, el más directo?

Sr. Sorrentino: El más directo -que yo llamé a colaborar conmigo- fue el doctor Jorge Agüero, porque él conocía, él estaba en Tribunales, al poco tiempo fue juez y él conocía, conocía a la gente y como el tema fundamental era la Facultad de Derecho él me presenta al doctor Pedro Hooff y con el doctor Agüero y el doctor Pedro Hooff comenzamos a trabajar e íbamos acercando a otras personas en el ámbito de Humanidades y ahora no me acuerdo, pero un núcleo de gente importante y que con muchísimo cariño -lo decían siempre- porque consideraban que no podía ser que la ciudad de Mar del Plata no hiciera lo posible para que esa Universidad, la primera que había nacido en la ciudad con muchísimo esfuerzo por parte de Monseñor Rau y de la gente...entonces tratar de hacer que esto

cobrara la dimensión que debía cobrar, pero nombres...quizás si usted me dice yo vuelva a recordar...no me acordaba de la provincial. Y del personal administrativo había varios que fueron muy buenos colaboradores, excelentes colaboradores, en la Facultad de Humanidades también, todavía recuerdo un ex sacerdote que trabajaba muy bien, que era profesor también. Yo creo que se fueron dando experiencias que ni las pensábamos, gente que entregó sabiendo que estaban cobrando muy mal sueldo pero trabajando todo el día.

Sr. Juez: (Falcone) La pregunta que yo le hacía anteriormente es porque hasta que usted se hace cargo de la Universidad, la Universidad estuvo conducida de alguna manera, por un grupo más de orientación política de izquierda. A partir del secuestro de Maggi en la Universidad y según los testimonios que se recibieron, los grupos de derecha produjeron algunos incidentes, quizá no llegaron a su conocimiento pero produjeron algunos incidentes.

Sr. Sorrentino: ¿Dentro de la Universidad?

Sr. Juez: Dentro de la Universidad si, eso es lo que se ha ido recogiendo a lo largo de este informe...

Sr. Sorrentino: Yo lo hubiera sabido.

Sr. Juez: No de sangre...

Sr. Sorrentino: No violentos.

Sr. Juez: Si violentos, pero no de sangre, intimidaciones, entrar el grupo del CNU con cadenas a la Universidad durante el año 1975, eso se describe. Pero además lo que usted relata como que la Universidad estuvo mucho más tranquila -que en alguna medida es cierto- pero era por todo lo que había pasado anteriormente y lo que se dice que justamente ese era uno de los motivos de la convocatoria es que se hizo una purga de profesores, los profesores que estaban identificados con la gestión anterior o con las ideas de la gestión anterior fueron exonerados y también empleados administrativos y eso es lo que queríamos saber porque luego -estamos muy cerca del golpe de Estado- y hay alguna presunción de que la información que constaba en los legajos de los estudiantes de la Universidad fue de alguna manera utilizada en la represión ilegal. Por eso queríamos saber ¿usted como...?

Sr. Sorrentino: Es probable que antes de que yo fuera a lo mejor ya tenían la información, pero mientras yo estuve nadie -en forma legal o con permiso- accedió a ninguna información de la Universidad, nadie me lo pidió, nadie. Y más, no creo que pudieran tener grandes informaciones, porque yo tenía mucho contacto con los alumnos, además yo era profesor también, asistía a mesas de exámenes, recorría, iba tanto a una sede como a la otra y podía palpar que el clima había cambiado. Me lo decían también hasta los mismos alumnos y los profesores también. ¿Purga de profesores? Muchos profesores no quisieron continuar, otros profesores volvieron por propia voluntad -quisieron volver- a otros les pedimos que volvieran, algunos accedieron otros no. yo creo que lo que se hizo es tratar de -cada uno tiene un criterio determinado- en mí yo nunca le pregunté, ni sé cual era la orientación política de los profesores, desconozco. Lo que podía salir en los diarios de personas eran todas ajenas a la Universidad, tanto de la Católica como de la Nacional o de la Provincial, decían que habían sido alumnos de la Universidad o que habían terminado su carrera en la Universidad pero no tenían ningún contacto con la Universidad.

Sr. Juez: O sea que si a algún profesor cuando usted pidió las renuncias no se lo confirmó fue exclusivamente por cuestiones de cumplimiento de la cátedra de...

Sr. Sorrentino: O quizá por criterio, porque no habría sido su trayectoria acorde con lo que la Universidad merecía, eso puede ser. yo me basaba por la información no de uno sino de varias personas, no tenía un solo referente, evidentemente me interesaba y me interesaba conocer también a

aquellos que podían estar en contra que sabía que no lo querían y a ver, ¿porqué a usted no lo quiere tal persona? Que me dijera a ver si había fundamento serio o simplemente era una apreciación subjetiva. Insisto, no fue un momento fácil, porque toda la ciudad estaba pasando un momento difícil con los hechos que ocurrían. Pero le digo delante del Señor y doy gracias siempre porque fueron meses para mí muy positivos en mi tarea sacerdotal y en mi tarea docente mi tarea como educador, por eso que me costó, sentí tener que dejar -si bien continué con la Facultad de Teología- pero lo mismo sé que era mucho más importante y uno recibía más afecto por todo el trabajo que se realizaba.

Sr. Juez: ¿Usted le entregó la Universidad a quién?

Sr. Sorrentino: Se hizo el acto- yo no recuerdo a quién vino- pero hubo autoridades del Ministerio o sea que se crea la Universidad Nacional y - yo no me acuerdo quién nombraron rector en ese momento, no recuerdo quién fue el primer rector, al que nombran como rector- se hace entrega de toda la documentación, todos los libros -yo no me acuerdo a quién nombraron, realmente no lo tengo presente- pero creo que nombraron allí en ese momento a una autoridad y esa nueva autoridad nos hizo entrega....

Sr. Juez: ¿Usted cuando asume como rector de la Católica, Decano a quién se lo designa?

Sr. Sorrentino: No inmediatamente, el primer Decano de la Facultad de Derecho fue el doctor Pedro Hooff y el doctor Agüero asumió también en la parte de humanidades y después se nombra un Decano - no me acuerdo quién fue- y él asume como secretario general, el doctor Agüero, pero no recuerdo quién estaba ni en Teología, ni en Humanidades, no recuerdo quién fue.

Sr. Juez: ¿Y no recuerda si cuando usted entrega la Universidad al nuevo rector ya la Facultad de Derecho puede haber sido conducida por Carrica, no lo recuerda?

Sr. Sorrentino: El nombre me suena, me suena Carrica sí, me parece que él es el que asume como Decano una vez que se crea la Nacional. Carrica me parece que fue el primer Decano de la Nacional, que con él me acuerdo que había contacto...

Sr. Juez: O sea para facilitar el traspaso tuvieron contacto con él y quienes se reunían para facilitar el traspaso a la Provincial eran las autoridades que era Agüero - dice usted- y Hooff.

Sr. Sorrentino: Hooff, Agüero y conmigo y creo que venía alguien del Ministerio -también estaba- o de la Dirección de Universidades Privadas, que era quién también supervisaba y nos decía de hacer el traspaso lo más transparente y claro posible. No recuerdo, los nombres no los recuerdo, pero ahora que me dice Carrica, Carrica sí estaba y había alguien más que...

Sr. Juez: ¿ De la Universidad provincial?

Sr. Sorrentino: Supongo que era de la Universidad Provincial y que después pasa a la Nacional.

Sr. Juez: ¿Aguilera, puede ser, el doctor Jorge Aguilera?

Sr. Sorrentino: Jorge Aguilera también, sí, tres o cuatro por lo menos que estaban en contacto con nosotros, Carrica, Aguilera, sí pero otros nombres no, no recuerdo son treinta y tantos años y además he estado totalmente desconectado de la Universidad o sea que no he mantenido....

Sr. Juez: Las partes.

Sra. Abogada: Si, vamos a hacer unas preguntas para tratar de recrear aquella época. Padre buenos días, yo soy la doctora Gloria León y cursé mi primer época de la Facultad de Derecho en la Universidad Católica a partir del año '73. Usted nos refiere que el clima cuando usted es convocado

era tenso. Concretamente ¿a que se refiere con clima tenso? ¿Porqué le pregunto esto? porque también nos ha dicho que no tuvo mayores dificultades, que su gestión se desarrolló en un clima de colaboración en general. Entonces podría explicarnos lo que usted recuerda.

Sr. Sorrentino: Yo creo que el clima tenso que se vivía era por los hechos que todos los días aparecían en los diarios, o con mucha frecuencia, muertes, secuestros, actos que realmente eran muy dolorosos y que hizo que la población -por lo menos la población que estaba más en contacto con los medios y estaba enterada de esos hechos- no estaba contenta y en la Universidad se vivía ese clima - después lo supe yo- y de ese clima de un modo muy particular. Porqué digo que yo no tuve dificultad, porque cuando yo vi realmente lo que era la Universidad en ese momento cuando asumo y que no era fácil poder lograr un entendimiento, pensé que iba a tener más dificultades y no las tuve.

Sra. Abogada: Pero lograr un entendimiento ¿con quién o entre quienes?

Sr. Sorrentino: Sobre todo con los alumnos. Con los alumnos no tuve dificultades, charlé muchísimo con distintos grupos, venían a verme, iba yo a las tres sedes que teníamos en ese momento y participaba de clases, cuando había exámenes también trataba de asistir y a veces hacia algún comentario con los profesores, así como para saber si ellos notaban un cambio y siempre la misma respuesta que las cosas estaban tranquilas, estaban bien, los exámenes se tomaban, las clases se dictaban, logramos cubrir cátedras que no fue fácil cubrirlas, o sea que yo noté un cambio de lo que el primer día cuando asumí pensé que podían presentarse más dificultades de las que realmente se presentaron. Entonces se fue creando un clima mucho más tranquilo dentro de la Universidad. Por eso yo no recuerdo que haya habido ningún hecho de violencia y yo estaba...el rectorado funcionaba donde funcionaba la Facultad de Derecho, tampoco en Humanidades adónde iba todas las tardes y a veces por la mañana o en la Facultad de Teología que allí no había problemas.

Sra. Abogada: Entonces si usted tuvo un contacto directo con profesores y sobre todo con los alumnos ¿cuáles eran, -lo que usted recuerde- los grupos que en ese momento estaban actuando en la Universidad?

Sr. Sorrentino: No grupos yo no...

Sra. Abogada: Y entonces ¿cuál era el motivo? Eso es lo que no me queda claro ese....cúal era....

Sr. Sorrentino: No puedo hablar de grupos en la Universidad, que pudiera haber grupos en la ciudad...

Sra. Abogada: Pero estamos hablando concretamente de la Universidad Católica, de la Facultad de Derecho fundamentalmente.

Sr. Sorrentino: Yo no he notado...experiencia mía de grupo yo no encontré, grupos enfrentados...a mí nunca me plantearon cuestiones políticas nunca, nunca me vinieron a decir "nosotros pertenecemos a tal grupo", jamás, jamás.

Sra. Abogada: Entonces no se entiende cuál era la situación que había que cambiar o que transparentar. Porque por un lado usted ha planteado que fue convocado...

Sr. Sorrentino: Los problemas académicos, clases que no se daban, profesores que no cumplían bien con su deber, situaciones irregulares en lo administrativo, había que solucionar problemas inmediatos como el pago de sueldos, es decir, había que enfrentar una situación que venía desordenada por lo menos, entonces ordenar lo desordenado.

Sra. Abogada: Me ha sorprendido su aseveración de materias que figuraban aprobadas y que no se tomaban examen, por eso yo le dije que...

Sr. Sorrentino: No materias aprobadas no, exámenes rendidos que no se habían rendido. Entonces cuando yo comprobé sobre todo en mi materia dije "no, esto hay que..." entonces se pidió que lo rindieran nuevamente.

Sra. Abogada: Por eso y le dije al comienzo que fui cursante de la Facultad de Derecho en aquellos años y los exámenes y creo que aquí también hay...no soy la única persona que estudió en aquella época y esa no era exactamente la situación, porque quién lo escucha pareciera que era un clima académicamente relajado, de ninguna manera, no, no...

Sr. Sorrentino: Yo no utilice esa palabra. Hablé de cierto desorden y lo había, no se pagaban los sueldos...

Sra. Abogada: Había habido una decisión de no cobrar más la cuota..

Sr Sorrentino: Se había decidido no cobrar cuotas -por ejemplo- y una Universidad privada sin cuota no vive, porque no tenía aporte del Estado, entonces había que buscar un solución. Lo charlé con los alumnos también esos temas.

Sra. Abogada: ¿Con qué alumnos?

Sr. Sorrentino: Con los que venían a verme y me planteaban la situación.

Sra. Abogada: Y se identificaban con...

Sr. Sorrentino: Alumnos, alumnos de la Universidad, fundamentalmente eran de la Facultad de Derecho y Humanidades, Teología no, pero planteaban esa situación, que sabían que existía tal problema y también los profesores hablaban de esos problemas administrativos porque lógicamente les afectaba.

Sra. Abogada: La materia Derecho Canónico ¿de qué unidad académica es ?

Sr. Sorrentino: De Derecho, la Facultad de Derecho.

Sra. Abogada: Porque teníamos Antropología Cristiana Uno, Antropología Cristiana Dos, Teología...

Sr. Sorrentino: Aparte estaba Derecho Canónico, estaba dentro de la currícula.

Sra, Abogada: De los últimos años.

Sr. Juez: Perdón padre ¿Usted volvió a cobrar cuotas en la Facultad, de quién había sido la decisión de no cobrar cuotas?

Sr. Sorrentino: No, no sé

Sr. Juez: Pero obviamente Monseñor Pironio lo conocía y el rector también.

Sr. Sorrentino: Supongo que sí, pero no sé quién...pero supongo que habrá sido una decisión del rector con el Consejo, supongo, pero no sé porque además yo no encontré mucha documentación, había documentación faltante, resoluciones que me decían que estaban y no las encontré o sea que - acá cuando hablo de desorden no de relajamiento- no había ambiente relajado yo no encontré, desorden, desorden propio quizá de una situación de enfrentamiento que yo no tuve, que pudiera haber existido antes y que eso hizo que en la Universidad se crearan situaciones de desorden, desorden

administrativo más que nada y quizás también académico. Pero yo no tuve problemas para rencauzar eso.

Sra. Abogada: Padre, pero si usted fue llamado, convocado para solucionar la situación de la Universidad Católica en aras de su futura fusión con la Universidad Provincial, tenía que conocer quiénes eran los grupos enfrentados, o cuáles eran los intereses que se estaban jugando en ese momento, para poder -conociendo la situación realmente- poder intentar un cambio, intentar solucionar aquellos aspectos que estaban mal.

Sr. Sorrentino: No doctora a mi no me convocan para solucionar problemas de enfrentamiento, me convocan para que hubiera rector en una Universidad que estaba sin rector. El rector se iba a La Rioja a ser presidente del Supremo Tribunal.

Sra. Abogada: Yo me refiero a sus dichos padre, no es mi intención polemizar, sino tratar de esclarecer, porque me suena contradictorio esto de...por un lado clima tenso pero como que no logra identificar a los actores.

Sr. Sorrentino: No en la Universidad, el clima tenso se vivía en Mar del Plata y si usted estaba en la Universidad en esa época lo habrá comprobado igual que yo, se vivía un clima tenso.

Sra. Abogada: Si, pero había un clima tenso dentro de la Facultad de Derecho...

Sr. Sorrentino: La Universidad es parte de la ciudad de Mar del Plata, entonces se vivía...

Sra. Abogada: Estamos hablando de la Universidad.

Sr. Sorrentino: Comienza el problema con la muerte de Silvia Filler, ahí comienza la eclosión de toda esta problemática en Mar del Plata y eso usted lo tenía que saber tanto como yo.

Sra. Abogada: Usted también cuando asumió conocía la historia o cómo venía desarrollándose...

Sr. Sorrentino: No, no, la historia la conocí después yo no la conocí antes. Cuando vine yo estaba dedicado a mi tarea pastoral en el barrio, en Camet, la construcción del Convento y de la Iglesia y después cuando me pidió el Obispo que colabore también como docente fui a dar clases y nada más, o sea, no estaba en contacto con ningún grupo, no sabía, desconocía. Cuando ya tengo que asumir en la Universidad sí conocí, entonces comienzo a conocer también la historia, ya me relatan todo lo que pasó, porqué se dieron tales hechos y porqué la desaparición y el hecho de Coca Maggi que realmente yo pienso que fue un hecho.....

Sra. Abogada: Y padre a usted -de la jerarquía eclesiástica, no recuerdo exactamente si lo aclaró- ¿quién a usted le pide que asuma esta tarea en la ciudad de Mar del Plata?

Sr. Sorrentino: Monseñor Pironio

Sra. Abogada: Monseñor Pironio lo llama.

Sr. Sorrentino: Si, si, si, él me fue a ver. Si, él me fue a ver y me pide expresamente porque había una gran amistad con él, amistad que siguió y lamenté mucho que tuviera que irse de Mar del Plata y expresamente me pide sobre todo porque en mi condición de Dominicó y además que él había estudiado con nosotros sabe de nuestra experiencia en el ámbito docente y docente universitario.

Sra. Abogada: ¿Y porqué decide asumir, pero con esta especie de suma de poder público en la Universidad, esto de eliminar a los decanos, el Consejo Superior? Es decir, con un poder total para hacer los cambios que evidentemente creía que eran necesarios hacer.

Sr. Sorrentino: Para poder hacer los cambios. Para poder hacer los cambios es necesario tener las manos libres.

Sra. Abogada: Le pide la renuncia a todo el cuerpo docente...

Sr. Sorrentino: No, no, ya el Obispo fue el que dio la orden, porque a mí me nombra rector con también la autoridad del Consejo Superior, Consejos Académicos, o sea ya cuando yo asumo ya no estaban.

Sra. Abogada: También hace una revisión del contenido académico, del contenido del plan de estudio por ejemplo de la Facultad de Derecho ¿esa tarea la realizó usted?

Sr. Sorrentino: No, la realizó el decano de Derecho con su Consejo.

Sra. Abogada: ¿Quién fue el decano de Derecho en el año '76?

Sr. Sorrentino: El doctor Pedro Hooff.

Sra. Abogada: Y por ejemplo si se decidía eliminar alguna materia o cambiar algún plan de estudio - no la materia- sino el plan de estudio ¿lo podía hacer el decano exclusivamente o debía contar con su autorización como rector?

Sr. Sorrentino: Plantearía el tema al Consejo Superior. El Consejo Académico con el decano analizaría el tema y después si era necesario por estatuto plantearlo al Consejo Superior, lo plantearía.

Sra. Abogada: ¿Ocurrió eso?

Sr. Sorrentino: No recuerdo, yo supongo que sí, si tenía que ocurrir seguramente habrá ocurrido. Yo no recuerdo que haya habido un cambio de plan tan importante como para que...no recuerdo.

Sra. Abogada: Si, yo lo recuerdo mi materia economía política que hasta el año 1974 tenía un plan de estudio, el titular de la cátedra, el doctor Troksberg, doctor en economía y a partir del año '75 se cambió ese plan de estudio.

Sr. Sorrentino: Si fue a partir de principios del '75, yo no estaba.

Sra. Abogada: '75, '76.

Sr. Sorrentino: En el '76 ya no estaba la Universidad privada, era Universidad Nacional.

Sra. Abogada: Pero el cambio se realizó durante el año '75...

Sr. Sorrentino: Si es al principio, lo hizo la autoridad anterior a mí.

Sra. Abogada: Y tenía la firma del doctor Hooff, la resolución...

Sr. Sorrentino: Entonces fue después de la mitad de año, lo cuál me extraña que haya cambiado una materia a mitad de año, pero no sé.

Sra. Abogada: Le pregunto por si también estaba la revisión. Y lo sugestivo de este caso concreto que usted probablemente no lo recuerda porque fue puntual en la Facultad, es que entre los fundamentos era el contenido altamente subversivo de la materia como estaba dada. Entonces a partir del año '76...

Sr. Sorrentino: En ninguna resolución de la Universidad de mi época se habló de contenido subversivo, nunca, se lo puedo asegurar y a nadie se le achacó tener actitudes subversivas, a nadie. Le puedo asegurar que en el período que yo estuve por lo menos las resoluciones que yo haya visto - únicamente que haya sido una resolución que pasó y que...- pero que yo haya visto jamás. Y no creo que el doctor Hooff, porque el doctor Hooff fue en todo ese período más apolítico que yo y además lo tuvimos como principio. Porque no teníamos ningún interés, al contrario, queríamos dedicarnos estrictamente a lo nuestro, a lo universitario.

Sra. Abogada: Esto era estrictamente universitario, porque estamos hablando del contenido y podía ser grave.

Sr. Sorrentino: Pero hablar de contenido subversivo, ya es político eso, no es universitario. Yo puedo hablar de un contenido doctrinalmente erróneo, contrario a la línea del decano....

Sra. Abogada: Lamentablemente en esa época no existían las cámaras digitales como para poder haber sacado una, o no se me hubiera ocurrido sacarle una foto a la resolución que estaba pegada en el registro.

Sr. Sorrentino: En las resoluciones que existan, si hay resolución tiene que estar, no recuerdo. No creo, mire yo le aseguraría, ni del doctor Agüero, ni del doctor Hooff, entrar en un tema de esa naturaleza, no creo, además eran muy conocidos en Tribunales.

Sr. Juez: De cualquier manera padre, la materia Economía Política, era una materia de alto voltaje político y en el año '75 se modificó la cátedra.

Sr. Sorrentino: La cátedra o el dictado de la materia, el plan curricular.

Sr. Abogado: Cátedra y dictado de la materia.

Sr. Sorrentino: Yo eso no recuerdo.

Sr. Juez: Obviamente, el rector no puede estar en todo. Porqué no vamos circunscribiendo el interrogatorio al objeto de la convocatoria, porque al padre Sorrentino lo hemos traído porque hay un testimonio, tenemos que despejar ese interrogante.

Sra. Abogada: Nuevamente. Ya la pregunta se la hizo el señor Presidente del Tribunal con respecto a ¿si usted recuerda haber estado reunido con el personal no docente de la Facultad de Derecho y haberles pedido concretamente que renunciaran?

Sr. Sorrentino: No recuerdo, ni creo porque no había motivo para pedir la renuncia al personal no docente, no sé si habrá habido algún caso que haya mostrado mal comportamiento, pero yo no recuerdo haber pedido la renuncia a nadie y mucho menos haber amenazado eso del Servicio de Inteligencia, para nada.

Sra. Abogada: ¿Nunca se hicieron presente - que usted recuerde- personal de Inteligencia a requerir informes, registros de alumnos?

Sr. Sorrentino: A mí, nunca. Ahora si le pidieron a alguna otra persona me lo hubieran dicho.

Sra. Abogada: ¿Usted tenía un control férreo sobre todo lo que pasaba?

Sr. Sorrentino: Bueno, control férreo, no.

Sra. Abogada: Esa adjetivación corre por mi cuenta.

Sr. Sorrentino: Trataba de que las cosas tuvieran un curso normal, es decir que yo me enterara de las cosas importantes que me consultaban los decanos y yo los veía también con mucha frecuencia, una cosa así me lo hubieran dicho, no creo, a nivel decanos no creo. Pero además si sabían perfectamente que con el rector en ese momento -estando yo de rector- no iba a permitir, primero, que se atentara contra la integridad de ningún alumno de la Universidad, ningún profesor y que nadie quisiera sacar provecho a nivel político, económico, para nada. Eso fue un principio que lo mantuvimos a rajatabla.

Sra. Abogada: Estuvo una persona que testimonió...

Sr. Juez: Ahora después vamos a ver, está bien.

Sra. Abogada: No, porque está presente.

Sr. Juez: Si, vamos a despejar, porque tenemos que aclarar esta situación. ¿Alguna otra pregunta? Padre vamos a hacer un careo, porque usted además tiene, hay que darle a la testigo la oportunidad de que vuelva a declarar respecto de una situación que es controvertida. Que es una testigo que era empleada de la Universidad, se llama Elena Arenas y que dice que usted le pidió la renuncia bajo la coacción de que si no, iba a pasar sus antecedentes a los servicios de inteligencia. Esta empleada de la Universidad, fue detenida, estuvo presa por disposición del Poder Ejecutivo varios años y vamos a.....

Cassette 2A

(Continúa Sr. Sorrentino): ...eran varios, eran muchos los empleados que estaban tanto en secretaría de la Universidad, que dependían del doctor Agüero, como los que estaban en la parte estrictamente administrativa -no recuerdo nombres- pero Arena no...

Sr. Juez: (Portela) No puede ser que si le pidió la renuncia a los docentes, también le pidió la renuncia por lo menos a algunos administrativos, porque usted le pidió la renuncia a los docentes antes que asumiera en la Universidad.

Sr. Sorrentino: Ya estaban con funciones en la Universidad, no estaban como decanos, había de hecho...

Sr. Juez: Usted cuando pidió la renuncia sabía que se la iban a aceptar porque ya le habían informado.

Sr. Sorrentino: No, no, yo no sabía.

Sr. Juez: Digo, porque usted pide la renuncia un día a las siete de la tarde y en mi caso concreto me la aceptó a las ocho de la mañana del día siguiente, usted cuando la pidió sabía ya que....yo también estaba trabajando en Tribunales, quiero decir yo también era conocido en Tribunales.

Sr. Sorrentino: Cuando yo pedí la renuncia, me presentaron una renuncia colectiva del grupo...

Sr. Juez: Si. Usted la pidió en una asamblea...una famosa asamblea.

Sr. Sorrentino: No, no, perdón doctor. Yo pedí en la asamblea la renuncia de todos y -no recuerdo quién dice- nosotros tenemos aquí una renuncia de un grupo, una renuncia colectiva de un grupo, entonces me la acercaron, yo me quedé con esa renuncia, pero les dije "yo prefiero que todos presenten renuncia individual, que cada uno haga su renuncia individual" y ahí quedó la cosa.

Sr. Juez: Hicimos las renunciaciones y se aceptó de inmediato, o sea...

Sr. Sorrentino: Se aceptaron las renunciaciones de algunos, no todos.

Sr. Juez: No, no, como usted dice que la gente conocida de Tribunales, o sea usted fue informado...

Sr. Sorrentino: Lógicamente pedí información de cada uno.

Sr. Juez: ¿Y a quién le pidió información?

Sr. Sorrentino: Y a quiénes podían darme información, yo no conocía, gente que estaba en Tribunales, gente que ya estaba en la Universidad y que me merecían confianza como para poder pedirle información.

Sra. Abogada: ¿Y no recuerda el nombre de a qué personas concretas? Porque estamos hablando de una responsabilidad muy grande.

Sr. Sorrentino: ¿Persona concreta de qué?

Sra. Abogada: A quién usted le confió esta tarea, esta responsabilidad de decir quién puede ser profesor, quién puede integrar el claustro docente y quién no.

Sr. Sorrentino: Eran varias personas, eran varias, sin duda al doctor Agüero y el doctor Hooff en primer lugar pero fueron otros también, yo nombres ahora no recuerdo pero yo fui a Tribunales a hablar con varios también y consultar y conversar sobre opinión de ellos acerca de la Universidad, porque muchos de ellos habían estudiado en la Universidad.

Sra. Abogada: ¿Y a los alumnos los consultó?

Sr. Sorrentino: ¿Sobre el tema de profesores? No.

Sr. Juez: Bien. Vamos a hacer entonces el careo, así ya vamos concluyendo. Hágase comparecer entonces a Elena Arena. Ahora le voy a leer padre, lo que dice Arena en su declaración, para que usted lo pueda contestar.

-Acto seguido ingresa la testigo Elena Arena. Continúa el

Sr. Juez: Adelante. Tome asiento. Señora Elena Arena le voy a volver a tomar juramento. Nombre, apellido, profesión, domicilio.

Sra. Arena: Elena Mercedes Arena, mi domicilio es.....1425 de acá de Mar del Plata y trabajo ahora en el Sindicato de Prensa, soy miembro de la Comisión Directiva y en la Obra social de Prensa.

Sr. Juez: Usted sabe que lo que declara es bajo juramento y promesa de decir verdad, que el Código Penal castiga con pena de prisión al testigo que no diga la verdad al ser interrogado por el Tribunal o las partes.

-Acto seguido la testigo presta juramento. Dice el

Sr. Juez: ¿Jura según sus creencias decir la verdad de todo lo que supiere y le fuera preguntado?

Sra. Arena: Si.

Sr. Juez: Tome asiento, no se encuentra comprendida en las generales de la Ley ¿tiene algún impedimento que le impida decir la verdad de lo que se le pregunte?

Sra. Arena: No.

Sr. Juez: Padre Sorrentino, la señora Arena prestó declaración el 19 de marzo de 2007 y a preguntas que se le fueron formulando en el curso de su exposición, la testigo contestó que tiene una entrevista con usted en septiembre del '75, que no recuerda la fecha exacta, pero que cree que en septiembre del '75 usted se hizo cargo de la administración -sería de la Facultad- que usted era una persona que fue colocada para hacer la transición, eso se lo dice a ella, la transición de la Católica a la Universidad Provincial, que Pironio ya prácticamente se había desentendido de la Facultad, Pironio ya no estaba y que usted llama al personal no docente, llama a una chica que cruzábamos los materiales, se llama Inés, dice que sale llorando de su oficina que estaba ahí mismo en la Facultad de Derecho, en una oficinita donde antes funcionaban otras cosas, que allí estaba instalado usted, que había una sala de profesores o algo así, la llama a Inés, que Inés sale llorando y nos dice a las que estábamos allí...bueno se dirige de mala manera hacia usted, porque usted le pide la renuncia, que fue al correo y que mandó el telegrama de renuncia. Que luego la llama a la testigo y le dice "como usted sabrá por las otras compañeras que entrevisté, yo soy el encargado de hacer esta transición, entre este pasaje de la Universidad Católica a la Provincial y lo vamos a hacer si o si y hay varios condicionamientos. Entre los condicionamientos que les toca a ustedes es la renuncia, se tienen que ir" yo le dije que no me iba, porque necesitaba el trabajo, con eso me mantenía yo, me bancaba porque no tenía otra cosa y además ayudaba en mi casa, a mi mamá a mi hermano que estaban solos, que vivían en Balcarce y yo tenía que ayudarlos. Para mí este trabajo era fundamental, no tenía otro en ese momento. Le digo que no me voy y me dice "bueno usted sabrá lo que hace, pero todo lo que no sea resuelto de esta manera por mí, yo tengo que pasar la información a la SIDE. Usted sabrá lo que hace, pero tiene que contestarme antes de mañana, usted tiene la libertad de irse o de quedarse". Señora Arena, ¿esto que yo acabo de relatar, es verdad?

Sra. Arena: Exactamente, sí es lo que dije y lo sostengo.

Sr. Juez: ¿Cómo fue el episodio?

Sra. Arena: Puntualmente, ese día empezó a llamar a dos o tres compañeras, la que me acuerdo bien, bien, es Inés que no me acuerdo el apellido. Inés dice "me tengo que ir, tengo que renunciar, el padre Sorrentino que ahora se hizo cargo de esto dice que nos tenemos que ir, no sé si todos pero nos va a ir llamando" y lloraba y dice "no sé que voy a hacer ahora, pero no importa yo me voy y ya está". Después de ella me llama a mí. Me llama a mí y estaba sentado detrás de un escritorio, me hizo sentar y me dice "se habrá enterado que yo estoy a cargo de esta transición de la Universidad Católica a la Provincia, de esta unificación estoy a cargo yo, me han nombrado, me han designado esta tarea y hay que cumplirla si o si, pero hay muchos condicionamientos, hay unos cuántos, entre ellos hay personas de la Universidad que se tienen que ir -empleados- se habrá enterado, su compañera cuando salió capaz que le dijo, ahora usted lo mismo tiene que renunciar" y yo le dije textualmente lo digo ahí " yo me mantengo yo, estoy estudiando en la Universidad Provincial, es de lo que vivo, dependen de mí mi mamá y mi hermano menor", todo esto que leyó recién usted tal cuál. Entonces me dice "que lamentablemente no hay alternativa, entonces yo le digo "que no voy a renunciar" me dice "bueno pero usted sepa que como esto hay que hacerlo si o si, si ustedes no renuncian yo tengo la obligación de pasar este informe a los Servicios" así me dijo. Lo que pasa que en aquella época hablar de los Servicios era muy grosso ¿porqué era grosso? Porque estaba desapareciendo gente alrededor, no era una broma, estaba desapareciendo gente, ya habíamos tenido ahí adentro en la Universidad varias experiencias, muertos, desaparecidos, todo esto que ya ha sido abundantemente explicado. Coca y todo lo demás, Pacho, los primos de Pacho, todo esto que ya había pasado y Coca que no estaba. De todas maneras yo cuando salgo de ahí, me voy convencida que no voy a renunciar, que haga lo que quiera, salgo. Ahí las otras chicas que estaban más otros compañeros y demás charlamos y me dicen "mirá, me parece que van a cumplir a rajatabla lo que están diciendo", lo charlamos un poco y al otro día - no ese día- fui y mandé el telegrama de renuncia. Es lo que dije un poco más un poco menos, es lo que dije.

Sr. Juez: Padre Sorrentino, usted tiene la palabra, queda relevado del juramento y si quiere contestar y quiere decir algo, dígallo.

Sr. Sorrentino: Me parece un relato...no recuerdo absolutamente, no recuerdo tampoco a la señora, ni el nombre, ni la cara, pero además me parece tan difícil esto porque yo en ningún momento tuve esa función, que en todo caso pienso que sí era función del secretario -si tenía que hacerlo- el secretario general, yo no recuerdo haber en ningún momento...y mucho menos en ese tono...y mucho menos hablar de Servicios o la SIDE, jamás, jamás. Primero porque yo...mi trabajo anterior había sido...yo nunca había estado en contacto con ninguna realidad de función pública, por lo tanto ni tenía conciencia del tema Servicios de Inteligencia...para nada, además nadie a mí me...en ningún momento y mucho menos -digamos así- estructura de la Diócesis o que el Obispo, nunca.

Sr. Juez: ¿Quién era su secretario general?

Sr. Sorrentino: El doctor Jorge Agüero.

Sr. Juez: Sra. Arena ¿hay alguna confusión en la persona del...?

Sra. Arena: No, no, no.

Sr. Juez: ¿Usted lo recuerda bien que era el padre Sorrentino que habló con usted?

Sra. Arena: Sí, lo que pasa que pasaron treinta y dos años, pero si el señor es el padre Sorrentino, era el padre Sorrentino, a menos que alguien haya dicho "yo soy el padre Sorrentino". Es decir, no es que...uno puede que la imagen de uno haya cambiado, el padre puede no acordarse de mí, yo puedo no acordarme de él porque treinta y dos años no pasan de gusto por las personas, pero de todas formas quién se presentó era el padre Sorrentino y estaba en la Universidad Nacional, es decir estaba en la Facultad de Derecho, en la oficina que le habían adjudicado y no fui yo sola, por ahí hay gente que no sé si quiere venir...

Sr. Juez: ¿La oficina que le habían adjudicado dónde estaba?

Sra. Arena: Sí, una oficina que estaba entrando...después que usted entraba, había un pasillo por un costado así y había una oficina, un escritorio entrando en no sé...usted entraba en la Universidad, estaba la oficina de alumnos, por acá por el costado había unos pasillos por donde uno entraba y había una oficina y ahí en esa oficina -un escritorio muy lindo, todo muy bien puesto- ahí atendió a todas las que nos llamó, que no fue a todas tampoco, es decir, no todas las personas, no todo el personal docente fue echado en ese momento, no todo el personal docente.

Sr. Juez: Ahora bien. Lo que dice la testigo...

Sr. Sorrentino: Habla de la Universidad Nacional...

Sra. Arena: No, no, hablo de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Mar del Plata que dependía del Obispado, estoy hablando de eso.

Sr. Juez: Una pregunta. La oficina esa tal como la ubica la testigo Arena ¿existió?

Sr. Sorrentino: No, yo tenía la oficina del rectorado que era una oficina muy grande, muy amplia y tenía...al lado había un baño y después estaba una sala en la cuál yo me reunía -una sala con una mesa-me reunía con profesores o con los decanos, yo no recuerdo y mucho menos llamar a personas así para...

Sr. Juez: Pero más allá de ese episodio, la oficina como la ubica la testigo Arena ¿estaba ubicada así, como ella le dice, la oficina estaba en tal lado?

Sr. Sorrentino: El rectorado estaba entrando por el Pasaje Catedral -la puerta grande- se entraba a mano derecha estaba el aula Magna y a mano izquierda una puerta donde se entraba a las oficinas del rectorado.

Sra. Arena: Exactamente.

Sr. Sorrentino: Es difícil yo no recuerdo en ningún momento...es un hecho demasiado importante...

Sr. Juez: ¿No recuerda haberse reunido con ninguna empleada administrativa, para pedirle la renuncia, usted no le pidió la renuncia a ninguna empleada administrativa?

Sr. Sorrentino: Yo no recuerdo y no recuerdo tampoco haber hablado jamás del tema Servicios, Servicios de Información, de la SIDE, nunca, eso no.

Sr. Juez: Bueno, muy bien.

Sr. Fiscal: Señor Presidente...usted dijo padre que a esta tarea la delegaba.

Sr. Sorrentino: No, pienso que si hubo algún pedido de renuncia, es una tarea que tenía que hacer el secretario general.

Sr. Juez: ¿Usted pidió alguna vez la renuncia a alguien?

Sr. Sorrentino: No recuerdo, no recuerdo pedir la renuncia a nadie, fuera del pedido a los profesores, pero eso fue al principio.

Sr. Juez: ¿Usted lo reconoce físicamente como a la persona que le pidió la renuncia?

Sra. Arena: Yo digo lo que decía recién, son treinta y dos años. Es decir con treinta y dos años uno cambió mucho. Yo digo físicamente y sí podría responder digamos, una persona que tenía algo...yo tenía veinticinco años, veintiséis, tengo cincuenta y nueve, es decir, es muy difícil esto, pero digamos responde a las características generales, es una persona morocha, de más o menos cuarenta y pico de años en ese momento, bastante más grande que yo pero no una persona...y sí responde a las características, el pelo oscuro -tiene el pelo blanco- o sea es como uno. Yo lo que sí estoy segura -no sé si físicamente nos podemos reconocer- de lo que yo estoy absolutamente segura es de que se presentó como el padre Sorrentino a cargo de la transición de la Universidad Católica, de esto estoy segurísima, porque me acordé todos estos años del apellido del padre Sorrentino, todo, los años de cárcel que tuve, todos los años me acordé y no solamente yo, cuando me encuentro con gente de la Universidad de aquella época, también lo recuerdan.

Sr. Sorrentino: La señora mencionaba también que fue en el mes de septiembre.

Sr. Juez: Septiembre del '75.

Sr. Sorrentino: En el mes de septiembre estaba todo ya solucionado lo de la integración de las dos universidades, si estábamos trabajando ya en el traspaso. En el mes de septiembre...yo nunca hablaría de transición en ese momento o sea que...por eso me resulta muy extraño...

Sr. Juez: ¿Pero el traspaso se hizo en diciembre del '75?

Sr. Sorrentino: Si, se concretó en diciembre, a fin de año, pero...

Sr. Juez: Usted dice que ya tenía los problemas administrativos solucionados.

Sr. Sorrentino: Todos, los problemas graves habían pasado. O sea...

Sr. Juez: (Portela) ¿Padre, cuáles fueron los problemas que usted solucionó y que no pudieron solucionar Grimberg y Maggi, porque ellos tuvieron problemas para la transición, que usted no tuvo aparentemente. Usted conoce algo de esto?

Sr. Sorrentino: No, no sé que problemas tuvieron ellos, lo desconozco, no sé tampoco si estaban con el tema de la transición ellos, desconozco.

Sr. Juez: ¿Pero Pironio no le informó?

Sr. Sorrentino: No, no, Pironio primero me pidió a mí que asumiera el rectorado para que se pudiera crear la Universidad Nacional uniendo ambas universidades.

Sr. Juez: Esa era una vieja idea de Pironio.

Sr. Sorrentino: Sí, pero yo desconozco si era una vieja idea de él.

Sr. Juez: Por eso le digo, se supone que Grimberg y todo su equipo también estaban orientados a la transición.

Sr. Sorrentino: No me hablaron nunca de ese tema a mí.

Sr. Juez: Acá hemos escuchado testimonios de reuniones entre Coca Maggi, ya con Grimberg en La Rioja, con Monseñor Sirotti ocupándose de la transición y con problemas insalvables.

Sr. Sorrentino: Supongo que sí, pero nunca me lo mencionaron a mí, que hubiera habido ni tratativas, de hecho a mi me...yo comienzo de cero en ese tema, por eso yo hablo también.

Sr. Juez: Usted parece comenzar de cero, pero algunas cosas las sabía, ya sabía que.....

Sr. Sorrentino: De la Universidad me entero cuando asumo, de la Universidad yo no sabía, comienzo a saber cuando asumo, antes no, antes no.

Sr. Juez: (Falcone) Él dice que comienza de cero su gestión, desde el punto de vista de todo lo que pasó en la Universidad, había muchas muertes anteriores, es decir nunca fue un comienzo de cero, comenzó de cero usted su gestión, pero había una historia nefasta antes de que usted asumiera.

Sr. Abogado: Si me permite, yo necesito una aclaración que tiene que ver justamente con lo que le decía.....

Sr. Juez: Perdón doctor, la cuestión es la siguiente ¿ya el careo se terminó entonces? ¿usted le va a hacer una pregunta al doctor...?

Sr. Abogado: Es que puede servir para el careo.

Sr. Juez: Pero breve, porque así ya terminamos con la cuestión procesal de este careo.

Sr. Abogado: Lo enmarco porque va a tener que ver justamente con la actividad de los docentes y los no docentes.

Sr. Juez: Bueno, a ver.

Sr. Abogado: De acuerdo a lo que se sabe en esa época había casi una contraposición o sea había dos grandes enfrentamientos, dos grandes posiciones, una que tenía que ver con los valores occidentales y cristianos -que entiendo era lo que usted representaba de alguna manera- y por otro lado todo lo que tenía que ver con estas ideas foráneas, marxistas, leninistas, todas estas cosas que por lo menos se escuchaban y se planteaban como los dos polos. Cuando usted preguntaba, cuando usted salió a preguntar por los docentes y entiendo que también por los no docentes porque era usted el que tenía que llevar la transición ¿sobre qué preguntaba, concretamente, qué necesitaba saber en relación a docentes y no docentes?

Sr. Sorrentino: De los docentes me interesaba, fundamentalmente era la función docente, el cumplimiento de su función como profesor, el grado de preparación, si era realmente una persona idónea, siendo que alguien que tiene que evaluar al personal de la Universidad tiene que tener en cuenta, jamás preguntas de carácter político u orientación política, no me interesaban. Si, si había alguien que había sido problemático en la Universidad, me preocupaba más en averiguar, pero problemático en el sentido que hubiera existido confrontación con las autoridades, de que no estaba de acuerdo como se hacía, entonces para saber qué problema podía haber. Pero no recuerdo así en concreto problemas puntuales, porque yo no encontré una resistencia en ningún momento, a tal punto que pudimos ir armando las cátedras, dentro de todo bastante bien -no como hubiera sido deseable- pero dentro de lo posible, con lo que había, trayendo algunos profesores de Buenos Aires y siguió la marcha, la Universidad no tuvo que cerrar, no tuvo que parar, no, no; se siguió trabajando. Lo que recuerdo -ahora no sé si haya conversado con algún no docente- pero no para averiguar si tenía que seguir o no, tenía que seguir, eso, no recuerdo para nada que haya habido, ni tampoco la necesidad de una depuración porque no encontré problemas que significaran por ejemplo enfrentamientos políticos que hicieran necesario una aclaración de esto, no recuerdo.

Sr. Juez: ¿Ya está? Bien, puede retirarse señora Arena, gracias. ¿Alguna pregunta más? Puede retirarse.

Sr. Sorrentino: Muchas gracias.